

Las grietas del sistema español de pensiones

Ningún gobierno ha afrontado las reformas necesarias para salvar un modelo amenazado

HUGO GARRIDO MADRID

Las movilizaciones de los jubilados contra la exigua subida de las pensiones tensionan un modelo que da señales de agotamiento, un sistema con más incertidumbres que certezas, sobre todo para los trabajadores que ahora lo financian y que no saben cómo serán las prestaciones cuando llegue su retiro.

► **CÓMO FUNCIONA EL SISTEMA.** La idea es que sea autosuficiente y los ingresos alcancen para pagar las pensiones de quienes hayan cotizado al menos 15 años durante su vida laboral. Al llegar a la jubilación, se computan el número de meses trabajados y lo que se ha aportado al sistema para determinar la cuantía a la que se tiene derecho según las normas de cálculo que haya entonces. Hasta ahora, las prestaciones españolas tenían una tasa de reemplazo (proporción que se conserva del último sueldo al recibir la primera pensión) en torno al 80%, frente al 40 o el 42% de media de los sistemas públicos de los países de la Unión Europea y la OCDE, respectivamente.

► **EL FACTOR DE SOSTENIBILIDAD.** El PP hizo uso de su mayoría absoluta para retocar el sistema en 2013. Entre los cambios, una nueva forma de revalorizar las pensiones y una corrección para determinar la cuantía para los nuevos pensionistas. En un escenario en el que la longevidad de los españoles va en ascenso, en 2019 entrará en vigor el factor de sostenibilidad, que tendrá en cuenta la esperanza de vida de la población en cada momento. El resultado será una caída progresiva en la tasa de reem-

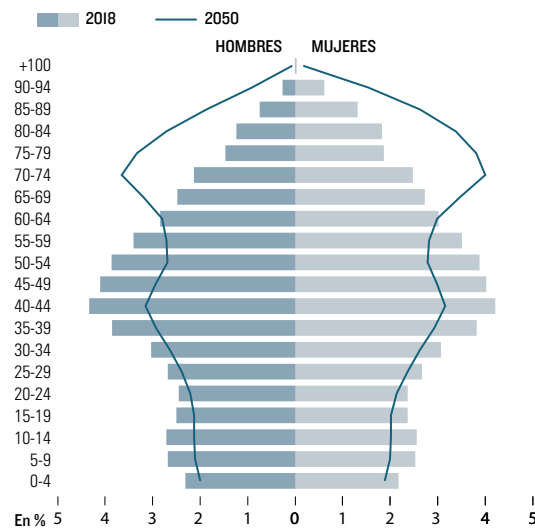
plazo de hasta 30 puntos en el año 2060, según las estimaciones de la Comisión Europea.

► **LAS REVALORIZACIONES.** Hasta 2013, los pensionistas veían como sus pagas crecían según el Índice de Precios de Consumo (IPC), al que piden volver PSOE y Podemos. El nuevo índice de revalorización considera otros factores como el crecimiento del número de pensiones o el saldo entre cotizaciones y pagos a pensionistas. El resultado es una subida del 0,25% anual mientras no se solucione el desfase entre ingresos y gastos del sistema. Así, mientras la variación del IPC entre 2013 y 2016 fue del 0,5%, las pensiones aumentaron un 0,75% en ese periodo, por lo que apenas notaron el cambio. Sin embargo, 2017 cerró con un crecimiento de los precios del 1,1%, muy por encima del incremento del 0,25% anunciado por carta por el Gobierno a comienzos de año.

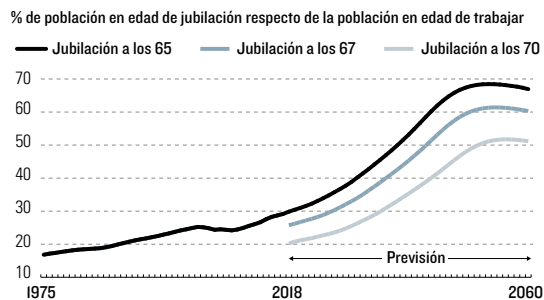
► **EL DÉFICIT DEL SISTEMA.** Las pensiones contributivas se financian, en su mayoría, con las cuotas mensuales que trabajadores y empresas hacen a la Seguridad Social. Las aportaciones van en proporción a la cuantía de los salarios, hasta un máximo fijado en 3.751 euros. Los desequilibrios durante la crisis llegaron al punto de que en 2013 y 2014 se llegó a ingresar más por cotizaciones de prestaciones por desempleo que por las cuotas de autónomos. La recaudación también se ha visto afectada por las políticas de bonificación del Gobierno para estimular el empleo, que han supuesto una reducción o exención del pago de las cuotas de muchas nuevas contrataciones.

EL RETO DEMOGRÁFICO ESPAÑOL

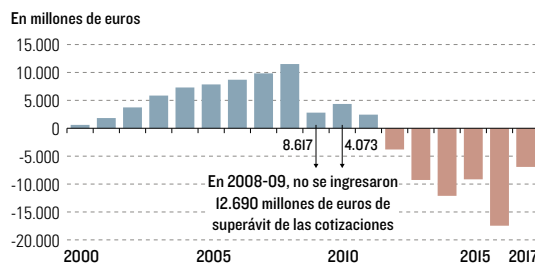
● PIRÁMIDE POBLACIONAL



● TASA DE DEPENDENCIA



● EVOLUCIÓN DEL FONDO DE RESERVA DE LA SEG. SOCIAL



FUENTE: INE, Ministerio de Empleo y elaboración propia. Á. M. / EL MUNDO

El resultado es un desfase entre cotizaciones y prestaciones contributivas de cerca de 17.000 millones.

► **MENOS EMPLEO Y MÁS PRECARIO.** En febrero, todavía había un millón menos de afiliados a la Seguridad Social respecto a los 19,38 millones de cotizantes que llegó a tener en 2008.

Otra de las consecuencias de la crisis ha sido la devaluación salarial. El ritmo de crecimiento de la economía y del mercado de trabajo es superior al de los sueldos. Mientras que en 2008 la participación de los salarios en la riqueza nacional era del 50,15% del PIB, en 2017 era casi tres puntos inferior (47,29%), según Eurostat.

► **LA HUCHA DE LAS PENSIONES.** El Fondo de Reserva de la Seguridad Social, conocido de forma popular como hucha de las pensiones, nació con el objetivo de ahorrar en los años de bonanza ante futuras necesidades del sistema. Apenas quedan 8.000 millones de euros de los más de 82.500 que entraron en la caja, en su mayoría provenientes de los excedentes del periodo 2000-2008. En 2008 y 2009, Zapatero dejó de ingresar 12.690 millones de superávit para dedicarlos a otras prestaciones.

Ante la insuficiencia de recursos, Rajoy decidió hacer uso de la hucha desde su llegada a la Moncloa para afrontar las pagas extraordinarias de los pensionistas. Con el fin de no agotar el fondo, el Gobierno ha pedido en los dos últimos ejercicios sendos préstamos al Tesoro por importe de 25.192 millones de euros.

► **EL RETO DEMOGRÁFICO.** Los cambios en la estructura de población son el gran desafío del sistema actual. Incluso con tasas récord de empleo en las próximas décadas, las previsiones demográficas del Instituto Nacional de Estadística reflejan que la caída de la natalidad, el envejecimiento de la población y el aumento del tiempo de vida exigirán cada vez más al pacto intergeneracional. Si ahora hay 29 personas en edad de jubilación por cada 100 en edad laboral, las previsiones son de que la proporción aumente hasta los 60 por cada 100 en el año 2060, siempre que la edad de jubilación se mantenga en 67 años.